



Revista de Relaciones Internacionales,
Estrategia y Seguridad

ISSN: 1909-3063

cinuv.relinternal@unimilitar.edu.co

Universidad Militar Nueva Granada
Colombia

Cancelado, Henry
La dialéctica del poder y la ideología en las relaciones internacionales
Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, vol. 3, núm. 1, enero-junio, 2008, pp.
11-24
Universidad Militar Nueva Granada
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92730102>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA DIALÉCTICA DEL PODER Y LA IDEOLOGÍA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Mg. Henry Cancelado¹

RESUMEN

¿Qué papel juegan los micro-poderes en los fenómenos que afectan el sistema internacional? Si se ubican dichos micro-poderes exclusivamente como un juego de la política interna, se está perdiendo un marco teórico de gran riqueza conceptual. Sin lugar a dudas, los macro-poderes que se encuentran en el sistema internacional, van a ser determinados por relaciones más pequeñas que en una articulación indeterminada, las cuales crean estructuras e instituciones que responden a unos discursos específicos, que a su vez van a ser producto de una ideología, cuyo componente mínimo son las ideas y la comunicación entre ellas. Este tejido de las relaciones humanas va a dar como consecuencia las mega-estructuras del sistema internacional: países, organizaciones e imperios. Estudiar y comprender la fuerza lingüística que se da en las relaciones internacionales como práctica, va a permitir abrir nuevos campos teóricos para las relaciones internacionales como ciencia.

Recibido: 31 de marzo de 2008
Aceptado: 28 de mayo de 2008

¹ Politólogo y Magíster en Análisis de Problemas Contemporáneos; Docente Tiempo Completo del Programa de Relaciones Internacionales y Estudios Políticos de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo: hcancelado@gmail.com

Palabras clave: poder, ideología, ideas, instituciones, grupos sociales, Estados, historia.

ABSTRACT

What role do the micro-powers play in the facts of the international system? If the micro-powers are took exclusively as a game in the internal politics, it has lost a theoretical frame of great conceptual importance. Without place to doubts, the macro-powers that are in the international system, will be determined by smaller relationships of powers that in an undetermined articulation, they will be able to create structures and institutions that will respond to some specific speeches, those which will be product of an ideology whose minimum component is the ideas and the communication among them. This net of the human relationships will give as consequence mega structures in the international system: countries, organizations and empires. To study and to understand the linguistic force that is given in the international relations as practice, will allow opening new theoretical fields for the international relations as science.

Key Words: Power, ideology, ideas, institutions, social groups, States, history.

INTRODUCCIÓN

*“Ask not what your country can do for you;
ask what you can do for your country.”*

John F. Kennedy²

La historia mundial constantemente ha sufrido una serie de transformaciones que determinan las diferentes épocas que ha tenido el sistema internacional. Una serie de naciones o de Estados se sobreponen unos a otros en un juego que parece no finalizar; al contrario, cada vez más permite la inclusión de nuevos actores que suceden a otros en el poder mundial. Roma es el Imperio por excelencia; su expansión desmedida sobre el mundo mediterráneo y europeo, marcó el desarrollo de lo que hoy podemos señalar como la cultura occidental. Posteriormente la cristiandad europea llegó a los límites del globo terráqueo, llevando también unas ideas de tipo religioso, político y social desde Goa en la India, hasta los grandes lagos en Norteamérica. Siglos después, el experimento liberal europeo cooptó los escenarios que la cristiandad había abierto. Después de la debacle europea en el siglo XX, nuevas potencias se hicieron al poder mundial y crearon una nueva estructura en el sistema internacional. A

² “No preguntes qué puede hacer tu país por ti; pregunta qué puedes hacer tú por tu país.” Traducción libre del autor.

comienzos del siglo XXI, una potencia sobrevive y mantiene cierta hegemonía en el mundo contemporáneo.

El objetivo no es hacer una revisión histórica del auge y la caída de los imperios, sino, partiendo de un análisis histórico, intentar develar la construcción de micro poderes al interior de una nación, que hace que ésta se levante sobre las demás con poder político y con convencimiento de un proyecto histórico específico.

Tampoco es menester de este artículo entrar a debatir las grandes teorías del sistema internacional, y mucho menos socavar las bases epistemológicas de la teoría de la sociedad internacional al estilo constructivista de Alexander Wendt. El objetivo primario de este escrito es poder entender las redes internas, las formas comunicativas que hacen que un Estado o cualquier estructura política se imponga por encima de sus semejantes. Ciertamente, las teorías constructivistas de las relaciones internacionales intentan acercarse a una visión holística de la sociedad internacional; sin embargo, parecen dejar de lado lo que podemos llamar una microfísica de ese poder que se estructura con anterioridad al debate internacional que nos muestra Wendt. De esta manera, el constructivismo de las relaciones internacionales analiza el poder únicamente en tanto debate entre actores del sistema internacional, pero queda corto en el análisis del poder previo a dicho debate.

Este escrito no es un intento de fundar o abrir un nuevo debate en las teorías de las relaciones internacionales; es un intento de acercar la teoría a la creación de conceptos que permitan refundar ciertos aspectos cognoscitivos para una mayor comprensión de las relaciones internacionales, es decir, salir de la simple formulación teórica sobre elementos epistemológicos que formulan de manera iterada aproximaciones explicativas de la estructura del sistema internacional. Este ejercicio académico consiste más bien en crear nuevos elementos conceptuales que permitan ampliar las bases epistemológicas de la ciencia; es decir, remontarnos a una filosofía de las relaciones internacionales.

EL PODER EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

El sistema internacional siempre se ha entendido desde visiones teóricas que analizan las unidades de poder, actores del sistema, ya sean estatales o no. Estas aproximaciones clásicas, realistas e idealistas, visiones que no se alejan en las teorías neorrealistas ni en los neoestructuralismos de estilo constructivista, no superan el problema de entender el sistema internacional a partir de actores ya formados que entran a “debatir” o a luchar por el poder en el sistema internacional. Sin embargo, esta estructuración de actores racionales, en este caso, Estados que entienden sus necesidades y definen sus intereses, ya sea de manera caótica o

no, en un proceso de *policy making* determinado,³ no dan cuenta de los poderes que juegan de manera definitiva en dicho actor “acabado”. Al parecer este proceso por el cual un Estado fija una posición frente al sistema internacional, no solamente está viciada y marcada por los diferentes elementos que intervienen en el *Policy Making Process*, sino que además tiene una intencionalidad de parte del Estado. Es decir, el proceso de elaboración de las políticas públicas (en este caso la política exterior) está enfocado desde el mismo Estado para proteger unos intereses específicos que pueden ser o no de facciones nacionales que intentan que sus intereses sean vistos como un interés general.

Así mismo, existe una estructura en el sistema internacional que es diferente a la de los Estados – nación, que comúnmente se analizan; hay una estructura de Estado que sobrepasa la simple noción de interés y poder en el sistema de naciones. Aparece un macro poder que determina al sistema internacional en un momento específico. Esta construcción desborda los límites territoriales de una nación y la proyecta hacia el sistema internacional de manera definitiva, logrando convertirla en imperio.

EL DISCURSO, LA IDEOLOGÍA Y EL PODER

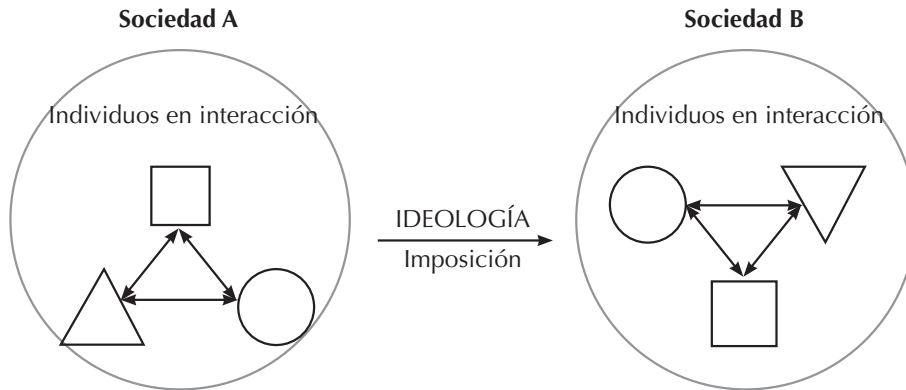
Dentro de la estructuración de toda entidad humana, debe aparecer una identidad que logre generar las bases sobre las cuales se va a levantar dicha entidad, llámese grupo, movimiento, tribu, nación. Esta identidad se conforma alrededor de un grupo de ideas que cuando se organizan de manera sistemática y con una estructura lógica van a conformar un cuerpo ideológico, van a constituir un sistema de creencias y a construir un dogma. No necesariamente son ideologías netamente políticas; pueden ser dogmas ideológicos que van a organizar la sociedad desde sus bases religiosas y antropológicas, hasta las estructuras políticas.

Estos sistemas de creencias son comunicables, no son idiomas o lenguajes privados. Precisamente, para poder ser ideologías que interfieran socialmente, deben ser estructuras de comunicación amplia y con repercusión fuerte a nivel de la sociedad. Entonces aparecen unas relaciones que van a indicar una interacción entre lo social y lo individual, entre lo micro y lo macro.⁴ Las ideologías son totalmente axiomáticas, tienen la capacidad de reformar un sistema de valores a nivel comunitario y de imponerlo a otros grupos que se encuentren por fuera del marco axiológico. (Ver figura 1)

³ Me refiero a los tres modelos analíticos de Graham Allison: Actor Racional, Proceso Organizacional y Política Gubernamental.

⁴ VAN DIJK Teun, “Discurso ideológico”, en *Revista Versión*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1996, pág 16.

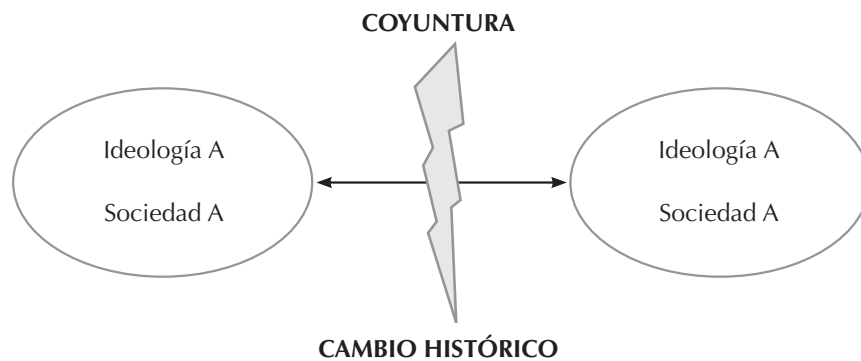
Figura 1.
FORMA DE INFLUENCIA EN LOS GRUPOS SOCIALES



Las ideologías organizan las actitudes de los grupos sociales y generan opiniones amplias y difundidas sobre temas que políticamente pueden ser relevantes. Cada grupo asumirá su escala de valores, sus actitudes y la cosmología que se desprende de estas nuevas tablas axiomáticas.

La ideología se adquiere gradualmente y es reforzada por el devenir histórico del grupo o por las coyunturas que la van a marcar de manera decisiva para cambiar su propia identidad. Ejemplo de esto son las guerras de cualquier tipo, las cuales van a lograr una redefinición tal en los valores sociales, que van a trastocar el futuro de la sociedad implicada en el conflicto. Sin embargo, la reconstrucción de la identidad social a la que se somete un grupo por medio de una coyuntura, le va a permitir, no solamente destruir valores anteriores, sino también construir nuevos elementos valorativos que pueden o no ser similares a lo anterior.

Figura 2.
ESQUEMA DE CAMBIO SOCIAL



De esta manera, aparece una ontología de los hechos sociales que va a alimentar de manera teórica el acercamiento a las ideologías. Estos hechos sociales, desde la filosofía del lenguaje⁵ se van ver como compuestos de los actos de habla que construyen la realidad cotidiana en la que ocurren dichos hechos. Ahora bien, estos actos de habla, constituyen los hechos institucionales los cuales van a articular la vida social y la vida política. De esta manera aparece un neoinstitucionalismo⁶ que va a permitir entender la realidad social a partir de la construcción de instituciones que se convierten en la base de la vida humana y de sus relaciones.

Dentro del acercamiento que se intenta hacer, aparecen enfoques neoinstitucionales y desde la filosofía del lenguaje, los cuales van a permitir entender la ideología como una de las instituciones que organiza la vida humana, tomando como base las ideas y proyectándola hacia ideales que van a marcar de una manera fuerte la estructura del concierto internacional, ya que hoy en día es imposible negar la interconexión de dicho sistema y por consiguiente la inextricable unión entre los fenómenos que a su interior ocurren.

Sin embargo, queda un elemento en el aire: ¿Cómo logran objetivarse estas ideas para convertirse en un fenómeno histórico que asume un valor de verdad? La respuesta habría que encontrarla desde la fenomenología de la historia; es decir, no podemos entender tal fenómeno ideológico desde el simple análisis teórico; es necesario entender los hechos que históricamente han permitido la proyección de las ideologías, la constitución de los dogmas como formas definitivas de organización social con valores de verdad. Tal objetivación se hace por medio del discurso, pero no es el simple discurso político que se puede escuchar a nivel electoral o en un debate parlamentario. El discurso del que aquí se habla es un discurso que busca generar poderes, que busca influir y que intenta remover las bases mismas de la organización social, implantando una nueva forma de pensamiento y por consiguiente de lenguajes, que va a permitir a la estructura política ubicarse de una manera diferente frente al sistema social.

Una vez dicho discurso se implanta, por medio de los actos de habla, se constituye el hecho social; una vez se constituye el hecho social propiamente dicho, tenemos una remoción de la institucionalidad social; cuando esto ocurre, y si la forma del cambio es lo suficientemente profunda, dicha sociedad asistirá al cambio total o parcial de su estructura axiológica. Sus valores van a ser trastocados, y solamente van a poder ser cambiados nuevamente en algún proceso histórico de larga duración, o en una coyuntura lo bastante fuerte como para lograr la deconstrucción identitaria.⁷

⁵ Cfr. Searle, John R, *La construcción de la realidad social*, Barcelona, Paidós, 1997.

⁶ Cfr. Peters, B. Guy, *El nuevo institucionalismo*, Barcelona, Gedisa, 2003.

⁷ Cfr. FAZIO Hugo, "La globalización, una reflexión desde la historia", en *Globalización: discursos, imaginarios y realidades*, Bogotá, IEPRI.

Aparece de nuevo la sociedad A' de la figura 2, y así sucesivamente parece estructurarse la realidad social, cuyo resultado son unos valores que se redefinen constantemente; dichos valores se redefinen en esa microfísica de poder político y social, en los micro-poderes. Para entender los grandes fenómenos históricos que determinan el devenir humano, hay que remitirse a esos micro-poderes, es menester estudiarlos, entenderlos y sacar conclusiones acerca de su influencia absoluta sobre los macro poderes y las macro estructuras. Ignorar este paso es repetir tautológicamente los mismos principios teóricos de las relaciones internacionales; será dedicarse a complejizar las sencillas estructuras epistemológicas de las teorías clásicas, para desembocar en el siglo XXI en el constructivismo social de las relaciones internacionales; sin embargo, el movimiento casi cuántico se da en la microfísica de las relaciones de los actores; allí se define el poder real, en las partículas pequeñas del sistema internacional.

Para poder ilustrar este análisis teórico, se pueden estudiar dos períodos históricos que van a demostrar la forma en la que los macro poderes se ven determinados por los micro poderes; es decir, poder analizar cómo los grandes escenarios históricos nacen en el desarrollo cotidiano de las relaciones sociales. Roma y Estados Unidos son dos grandes poderes que se constituyen en imperios en el sistema internacional; ambos se comparan por su poder y su influencia política, económica y cultural sobre el mundo de sus épocas.

ROMA: IDENTIDAD ANTIGUA

Cuando se estudia el paso de la ciudad mediterránea a República y posteriormente a Imperio del mundo antiguo, el más importante para la historia occidental, no se puede ignorar el mito fundacional de Roma. Los dos gemelos, nietos del dios Marte⁸, criados por una loba, luego de ser desterrados recién nacidos, fundan una ciudad, protegidos constantemente por los dioses y cuidados por humanos, quienes les ayudaron a encontrar su destino. Es así como el año de fundación de Roma aparece en las crónicas alrededor del 753 a.c.

La historia de la ciudad va a transcurrir al margen de acontecimientos épicos de la época; en el año 500 a.c. (aprox) aparece con fuerza la República Romana, cuya institución central va a ser el cuerpo de cónsules y el senado, instituciones enfrentadas, las cuales van a reclamar para sí mismas la fuerza de Roma y encarnar el espíritu romano. Antes del establecimiento de la República, la monarquía etrusca que manejaba a la ciudad, sufrió de constantes amenazas e invasiones de tribus bárbaras que van a llevarla casi a la extinción. Por eso la fórmula de la República va a mostrarse como una opción política para evitar que Roma desaparezca absor-

⁸ El mito de los dos gemelos (Rómulo y Remo) guarda gran semejanza con el relato de Moisés para los judíos y los cristianos. Vale la pena recordar que los judíos en sus tradiciones también se asumen como un pueblo escogido a nivel divino.

bida por algún poder extranjero. Para el año 270 a.c. domina toda la península de Italia y para el siglo II a.c va a convertirse en una gran potencia mediterránea.

Hubo sistemas alternativos al poder romano, sin lugar a dudas. Grecia ya tenía una hegemonía política, económica y cultural sobre el mediterráneo, pero fue fácilmente asimilada. El gran enfrentamiento que tuvo la República fueron las llamadas Guerras Púnicas contra Cartago, una ciudad africana con costa mediterránea y con interés de dominio sobre el comercio y con colonias en la actual España. En el lapso de casi 150 años, Roma derrota a Cartago, a Filipo V de Macedonia y a Antíoco III de Siria, constituyéndose en el poder absoluto del mundo occidental del momento.

Posteriormente, aparecieron las guerras civiles entre los generales cónsules, “La prosperidad y el poder acarrearón problemas, Roma comenzó a sufrir por las insurrecciones de esclavos, las revueltas de los aliados y por las guerras desencadenadas entre generales rivales”⁹. Dichas guerras dieron nuevas figuras a Roma; aparecen los nombres de Julio César, Marco Antonio, Pompeyo y por supuesto Octavio, quien al final logra unificar la política imperial y dar por terminadas las guerras civiles. Su política, mezcla de populismo con alianzas importantes, le dio el poder militar y político suficiente para imponerse. Una vez establecido en el poder, Octavio, llamado Augusto, inicia una serie de reformas que le van a garantizar la seguridad del Imperio, aumento de sueldos, efectividad en la recaudación de impuestos, subsidios a los agricultores, aumento del salario de los soldados y respeto a los derechos de los patricios. De tal manera, logró casi 50 años de paz interna para Roma.¹⁰

Este recuento permite ver el proceso, de manera general, de ascenso de poder al que asiste Roma desde su fundación hasta convertirse en imperio. Adicionalmente a esto es necesario estudiar brevemente los momentos y los hitos determinantes que van llevar a Roma a constituirse en poder mundial. Por un lado, la leyenda heroica de los gemelos fundadores, amarrada de la idea de la protección divina que tiene la ciudad. Dichos elementos mitológicos van a ser recurrentes en la historia de Roma, le van a permitir forjarse la idea de que son un pueblo elegido y bendecido por alguna fuerza superior o sobrenatural. De Julio César se decía que era emparentado de los dioses; a Octavio se le dio el título de “Augusto”, casi un dios.¹¹ Posteriormente, figuras como Nerón o Calígula caen en el desprecio del mismo pueblo romano y van a pasar a la historia como la vergüenza de linaje de Augusto. Emperadores como Marco Aurelio y Adriano, van a demostrar la nobleza y sabiduría de los gobernantes, llevando al Imperio a su mayor expansión en toda su historia, en el siglo III d.c.

⁹ Asimov Isaac, El Imperio Romano, Alianza Editorial, Madrid, 1981 pág. 8.

¹⁰ Ibid, pág 16-17.

¹¹ Ibid.

Cuando observamos los escritos de Julio César, “Comentarios a la guerra de las Galias”¹², observamos un personaje cuyo destino de poder era claro y cuyo deseo de llevar el poderío romano sobre el resto de Europa era mayor a sí mismo; la exaltación de una figura heroica por medio de títulos y posesiones, llevó a César a considerar que era necesario unificar los poderes del imperio para que no se desgastase más en las guerras internas. La frase atribuida al romano: *Alea Jacta Est*¹³ muestra, en el plano fáctico, el nivel de conciencia de los ciudadanos romanos y de sus personajes sobre la necesidad de unificar a Roma, de levantarla de las guerras y de arriesgar todo para que la República pudiera lucir el papel histórico de prosperidad y gloria.

Para algunos autores como Wilhelmy¹⁴, la situación del Imperio Romano no es un sistema internacional, ya que homogeniza el mundo del momento histórico en torno de un poder central imperial, dejando así a las tribus anexas a Roma por fuera del juego político y ubicándolas como colonias que dependían directamente del poder romano. Además de estos elementos, tenemos el papel de las ideas, las cuales van a permitir engendrar un “espíritu” superior a la nación romana; la idea de Roma, se va a convertir en el concepto guía del pueblo y de sus dirigentes; todo se hacía por Roma y para ella; los ejemplos estoicos del poder romano como Séneca y Marco Aurelio, van a mostrar, en su vida política, que el objetivo último era la perpetuidad del poder romano; un hombre no importaba, importaba Roma, ya fuera como República o como Imperio. Roma logró encarnar la identidad del mundo antiguo; los pensadores antiguos tenían que ver con la ciudad, desde el Atlántico, hasta el Mar Negro, las legiones fundaban ciudades; sometían pueblos y lograban aliados que les permitieran mantenerse en el poder mundial. Sus grandes enemigos fueron sometidos y su populismo interno, les permitió siempre a las clases dirigentes llenar los espacios políticos que otros no llenaban o llevar al Imperio a guerra en sus fronteras, todo por la prosperidad del imperio. El mundo no se le debía a Roma, era Roma la que se le debía al mundo; generaba la idea de protección de seguridad, pero también de enemistad y guerra. Con el Emperador Adriano se protegen las fronteras del norte y se mitigan rebeliones en el oriente del Imperio; sin embargo, al interior, el Imperio gozaba de paz.

La idea de Roma logra levantar tan fuertemente una identidad en el mundo antiguo, que, a pesar de que el Imperio se haya dividido en el Imperio de Oriente y en el de Occidente, la institucionalidad y la identidad romana; permanecieron tan arraigadas en la Antigüedad, que hasta entrada la Edad Media seguía existiendo el Imperio Romano de Oriente, cuya capital era Constantinopla, no la ciudad de Roma; la idea era más fuerte que la geografía. Sin embargo, la influencia cultural romana en el Imperio Bizantino se dará hasta su caída la baja Edad Media en 1453.

¹² César Julio, *Comentarios a la Guerra de las Galias*, Alianza Editorial, Madrid, 2002.

¹³ La suerte está echada.

¹⁴ Cfr. WILHELMY von Wolff, Manfred, *Política internacional: enfoques y realidades*, Centro Interuniversitario de Desarrollo - Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988. pág. 80.

ESTADOS UNIDOS: EL ALTER EGO IDEOLÓGICO

Un ejemplo moderno de cómo se conforman una ideología imperial y un nuevo poder en el sistema internacional, se encuentra en las mismas raíces de la historia de Estados Unidos. Cuando en 1776 se logra la independencia de las 13 colonias, el debate que se da al interior muestra una completa unanimidad ante la idea de un *Nuovo Ordem Seclorum*¹⁵. Este nuevo orden va a estar marcado por la oposición radical contra las tiranías, sin importar las formas políticas que asuman. Para los Estados Unidos, la lucha básica es por la libertad, pero no solamente por la libertad de los estadounidenses, sino también por un nuevo orden en el sistema internacional, un nuevo orden que va desde lo ideológico hasta lo económico. Lo podemos observar en la declaración de independencia:

“Cuando en el curso de los acontecimientos humanos se hace necesario para un pueblo disolver los vínculos políticos que lo han ligado a otro y tomar entre las naciones de la tierra el puesto separado e igual a que las leyes de la naturaleza y el Dios de esa naturaleza le dan derecho, un justo respeto al juicio de la humanidad exige que declare las causas que lo impulsan a la separación.”¹⁶

En este párrafo de la declaración vemos que el imperativo de la independencia es divino, es natural; es necesario que para el bien de un grupo de humanos en su historia (acontecimientos humanos) se declare una ruptura y se instaure un nuevo orden, justificado, con una causa que es animada por los eventos y por el mismo orden natural.

“Sostenemos como evidentes estas verdades: que todos los hombres son creados iguales; que son dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables; que entre éstos están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; que para garantizar estos derechos se instituyen entre los hombres los gobiernos, que derivan sus poderes legítimos del consentimiento de los gobernados; que cuandoquiera que una forma de gobierno se haga destructora de estos principios, el pueblo tiene el derecho a reformarla o abolirla e instituir un nuevo gobierno que se funde en dichos principios, y a organizar sus poderes en la forma que a su juicio ofrecerá las mayores probabilidades de alcanzar su seguridad y felicidad.”¹⁷

En este párrafo de la misma declaración, tenemos un derecho natural, derecho que se establece como juicio moral para justificar la acción de la separación. Se asume que el imperio

¹⁵ Un nuevo orden mundial que aparece en los billetes de un dólar.

¹⁶ Programa de información internacional del Departamento de Estado:
http://usinfo.state.gov/esp/home/topics/us_society_values/fundamental_documents/declaration_of_indep.html

¹⁷ Ibid.

inglés está haciendo algo en contra de ellos, algo que es moralmente reprobable; empieza a articularse el juicio de valor, una nueva escala axiológica que va a revertir el orden antiguo.

“Y en apoyo de esta Declaración, con absoluta confianza en la protección de la Divina Providencia, empeñamos nuestra vida, nuestra hacienda y nuestro sagrado honor.”¹⁸

La divinidad se mantiene presente a lo largo de la declaración y en esta línea de cierre, la Providencia dará los mecanismos para llevar a cabo una acción justificada, no por la historia, sino por la moral. Justificada por las nuevas ideologías liberales y modernizantes que ya se expandían por el sistema internacional para el siglo XVIII.

A partir de estos ejemplos de moral en la política y en el acontecimiento de la independencia de los Estados Unidos, vamos a tener una expansión ideológica, a la vez que territorial de la idea de la libertad y de la defensa de los intereses de los estadounidenses. Paralelo a la idea de una nueva nación, diferente a nivel político y social de lo que ya existía, aparece un *alter ego*, es decir, una proyección de esa identidad en torno a la nación estadounidense; es así como aparece el concepto “America”¹⁹, el cual deja de ser un concepto meramente geográfico y se convierte en la punta de toda una ideología. “America”, va a encarnar los valores de los Estados Unidos y la va a proyectar hacia el sistema internacional de manera cohesionada.

Ya lo decía Tocqueville: “Todas las colonias inglesas ... desde un principio, parecían destinadas a contribuir al desarrollo de la libertad, no ya de la libertad aristocrática de su madre patria, sino de la libertad burguesa de la que la historia del mundo no presentaba todavía un modelo exacto.”²⁰ El experimento era totalmente nuevo y se ha venido perfeccionando a lo largo de los últimos dos siglos. Sucesos determinantes en la historia de Estados Unidos han marcado a la sociedad “americana” y le han dado nuevo sustrato ideológico. En la Guerra Civil Abraham Lincoln llamaba a la nación a unirse de nuevo y a entender que el destino de muchos otros, estadounidenses o no, depende de lo que pase en el Norte de América.²¹ La tierra de la prosperidad y la libertad se perfilaba como un gran poder para finales del siglo XIX. Las dos guerras mundiales la ponen en el centro del sistema internacional y la proyectan política, económica, militar y culturalmente como un gran imperio que determinó la vida del mundo del siglo XX y que sigue siendo objeto de debate para el siglo XXI. América constantemente

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Sin tilde, en inglés.

²⁰ 26

²¹ “El mundo advertirá poco y no recordará mucho lo que aquí digamos nosotros, pero nunca podrá olvidar lo que aquí hicieron ellos.” Lincoln en la Guerra Civil, en el discurso de Gettysburg, 19 de noviembre de 1863. Tomado de: Departamento de Estado, <http://usinfo.state.gov/espanol/infousa/govt/files/gettysb.htm>

ha cambiado de héroes, de personajes históricos que la han traído por el camino de poder que ha sustentando en sus cortos años, mientras a Roma le tomó casi 600 años de formación histórica para dominar el mundo durante 400 años más, a Estados Unidos le ha tomado 232 años constituirse como nación y erigirse como imperio mundial.

La ideología americana ha permitido reproducir a nivel de las bases sociales y políticas los valores que ostenta Estados Unidos, el refuerzo constante en la educación, los íconos, los discursos, las frases y la sucesión ininterrumpida de héroes²², le ha dado a la idea de “America” el sustento cultural necesario para reproducirse masivamente a nivel ideológico. Por ejemplo, las guerras han sido la coyuntura básica por las cuales los estadounidenses logran renovar el espíritu americano. Después de la revolución americana, pasamos a la Guerra Civil, mito fundacional de la versión mejorada de América; posteriormente la conciencia de haber ganado en dos guerras mundiales, y de tener un gran enemigo en la guerra fría, ha exacerbado la idea de defensa y el concepto de “destino manifiesto” expresado a nivel histórico por los Estados Unidos a lo largo del siglo XIX. Bajo este concepto, ha mantenido una política exterior que le permite generar niveles de legitimidad por parte de la nación americana, para poder intervenir en otras naciones, ya sea bélica o políticamente.

Hay una idea de que existe una gran cosa, una gran entidad llamada “America”, la cual se convierte en el condensador psicológico de las soluciones para la vida humana; en efecto, las verdades evidentes de los próceres del siglo XVII, llevan a que Estados Unidos asuma que su modelo de vida, su estructura social sea la mejor para el resto del mundo; único requisito: la modernidad que separa a la religión de la política, pero que la posiciona en el inconsciente colectivo para poder generar juicios de valor en todos los niveles de la vida humana; por esta razón, EE.UU siempre va a tener que encontrar enemigos que la mantengan en los niveles de legitimidad que siguen justificando el discurso y el proyecto americanos.

CONCLUSIONES

La microfísica del poder en las relaciones humanas permiten la estructuración de instituciones que van a regir la vida humana a todo nivel. Pero para que estas instituciones funcionen, es necesario que se definan dentro de un marco axiomático que les va a dar una legitimidad a nivel social para que se muestren como instituciones que responden a unas necesidades de dicho grupo.

En la historia existen grupos sociales que van a imponerse sobre otros, y que van a encontrar la base de su poder en la articulación de las partículas internas a sí mismos. Los actores internos en los grupos sociales debaten, luchan y conforman cada vez que pueden, nuevas

²² Por nombrar a algunos: Washington, Lincoln, Theodore y Franklin Roosevelt, Eisenhower, Kennedy.

estructuras sociales, nuevas instituciones que constantemente remueven la historia y dan nuevos productos sociales y políticos.

Las teorías de las relaciones internacionales constantemente han estudiado los actores del sistema internacional de manera “exógena” a sí mismos, y en su afán por comprender el sistema, dejan de lado las luchas internas de los poderes internacionales, específicamente de los Estados. El debate en el que queda Alexander Wendt, puede ser solucionado por medio de una ontología de los hechos en las relaciones internacionales. Es decir, aportar desde un estudio fáctico al desarrollo conceptual, acercarse a una filosofía de las relaciones internacionales para aportar nuevos elementos epistemológicos que desarrollen conceptual y metodológicamente las Relaciones Internacionales como ciencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ALLISON Graham, *La esencia de la decisión: análisis explicativo de la crisis de los misiles en Cuba*, Buenos Aires, GEL, 1988.
- AMIN Samir, “Geopolítica del imperialismo contemporáneo”, en VARIOS, *Nueva Hegemonía Mundial*, Buenos Aires, Clacso, 2004.
- ASIMOV Isaac, *El Imperio Romano*, Madrid, Alianza Editorial, 1981 pág. 8.
- BRAUDEL Fernand, *Las civilizaciones actuales*, Madrid, Tecnos, 1971.
- CÉSAR Julio, *Comentarios a la Guerra de las Galias*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- CHOMSKY Noam, *La estructura emergente del orden mundial*, Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- DRUCKER Peter, *La sociedad postcapitalista*, Bogotá, Grupo Editorial Norma, 1994.
- FAZIO Hugo, “La globalización, una reflexión desde la historia”, en *Globalización: discursos, imaginarios y realidades*, Bogotá, IEPRI.
- FRIEDMAN Jonathan, *Identidad cultural y proceso global*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2001.
- FUKUYAMA, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Barcelona. Planeta. 1992.
- GARCÍA Canclini Néstor, *Consumidores y ciudadanos*, México, Grijalbo, 1995.
- _____, *Culturas híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990.

HANNERZ Ulf, "Lo local y lo global: continuidad y cambio" en *Conexiones transnacionales, cultura, gente y lugares*, Madrid, Ediciones Cátedra, 1998.

HELD David. *Transformaciones globales*, México. Oxford. 2002.

HUNTINGTON Samuel, *¿Quiénes somos?, los desafíos a la identidad nacional estadounidense*, Bogotá, Paidós, 2004.

KENNEDY Paul, *Auge y caída de las grandes potencias*, Barcelona, Plaza y Janes, 1992.

MACFARLANE Alan, *La cultura del capitalismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

NASI, Carlo. *Postmodernismo y Relaciones Internacionales*, Bogotá, PUJ, 1998.

PETERS, B. Guy, *El nuevo institucionalismo*, Barcelona, Gedisa, 2003.

SEARLE, John R, *La construcción de la realidad social*, Barcelona, Paidós, 1997.

SHULZE, Meter. "El orden internacional del desorden mundial" en *Nueva Sociedad*, Caracas, N° 119 Mayo-Junio 1992.

TOYNBEE Arnold, *El mundo y el occidente*, Madrid, Aguilar, 1955.

VAN DIJK Teun, "Discurso ideológico", en *Revista Versión*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1996. págs 15 – 43.

WALLERSTEIN, Immanuel. *Un mundo incierto*. Buenos Aires. Libros del Zorzal. 2005.

WILHELMY von Wolff, Manfred, *Política internacional: enfoques y realidades*, Buenos Aires, Centro Interuniversitario de Desarrollo - Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

RECURSOS EN INTERNET

U.S State Department: Discurso de Abraham Lincoln, Gettysburg, 19 de noviembre de 1863. <http://usinfo.state.gov/espanol/infousa/govt/files/gettysb.htm>

U.S State Department: Acta de Independencia de los Estados Unidos de América http://usinfo.state.gov/esp/home/topics/us_society_values/fundamental_documents/declaration_of_indep.html